Naciones Unidas S/PV.6938



Consejo de Seguridad

Sexagésimo octavo año

Provisional

6938ª sesión

Jueves 21 de marzo de 2013, a las 15.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Churkin	(Federación de Rusia)
Miembros:	Argentina	Sr. Oyarzábal
	Australia	Sr. Bliss
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Wang Min
	Estados Unidos de América	Sr. DeLaurentis
	Francia	Sr. Araud
	Guatemala	Sr. Rosenthal
	Luxemburgo	Sra. Lucas
	Marruecos	Sr. Bouchaara
	Pakistán	Sr. Tarar
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
	República de Corea	Sr. Shin Dong Ik
	Rwanda	Sr. Kayinamura
	Togo	Sr. Kandangha-Bariki

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán

Informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (S/2013/140)

13-26644 (S)





Se abre la sesión a las 15.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán

Informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (S/2013/140)

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Sudán del Sur a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Representante Especial del Secretario General y Jefa de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, Sra. Hilde Johnson, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2013/140, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur.

Tiene ahora la palabra la Sra. Johnson.

Sra. Johnson (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco que me haya brindado esta oportunidad de informar al Consejo hoy. Quisiera volver a abordar brevemente los principales elementos del informe del Secretario General que el Consejo tiene hoy ante sí (S/2013/140) para, seguidamente, centrar mis observaciones en la evolución operacional más reciente, así como en consideraciones políticas clave relativas a la aplicación del mandato.

Desde mi última exposición informativa al Consejo por videoconferencia, el 28 de noviembre del año pasado, la transición de Sudán del Sur hacia un Estado estable y viable prosiguió a ritmo irregular. Durante el período que cubre el informe, Sudán del Sur siguió abordando múltiples retos, a la vez que se lograron progresos en algunas esferas.

Las relaciones con el Sudán siguieron siendo tensas, si bien los acuerdos de los días 8, 12 y 19 de marzo sobre la aplicación de los acuerdos de cooperación de 27 de septiembre podrían hacer mejorar considerablemente la situación en los próximos meses. La flexibilización de algunas de las medidas de austeridad económica, con la reactivación de la producción de petróleo, sin duda crearía un entorno propicio para lograr progresos en otras cuestiones políticas y de seguridad cruciales. Los problemas de seguridad interna, en particular la violencia intercomunitaria en varias zonas y las actividades de los grupos armados en los estados de Jonglei, Alto Nilo y Unidad, siguen generando inestabilidad y planteando graves amenazas para la población civil. Las controversias sobre la tierra siguen siendo una posible fuente de inseguridad en el país.

Los recientes estallidos de violencia en los estados de Jonglei y Bahr el-Ghazal Occidental subrayan aún más la importancia del mandato de proteger a los civiles asignado a la Misión de las Naciones Unidas en la República de Sudán del Sur (UNMISS). En diciembre, en Bahr el-Ghazal Occidental, unos 5.000 civiles huyeron de la violencia intercomunitaria en Wau, en busca de refugio en el campamento de la UNMISS. Asimismo, en el condado de Pibor, estado de Jongley, en momentos de enfrentamientos entre el Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés y grupos armados en numerosas ocasiones cientos de civiles buscaron protección en bases de la UNMISS. Los mayores números registrados fueron 3.000 y 1.800, el 27 de enero y el 6 de marzo, respectivamente. Es importante señalar que, mientras que el Comisionado del condado de Pibor había designado una zona segura donde, según dijo, el Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés protegería a los civiles, la población decidió recurrir a las dos bases de la UNMISS en la localidad. Hoy recibimos un mensaje sobre un incidente similar en Gumuruk, al sur de Pibor, donde los civiles también trataron de buscar refugio en otros contingentes.

La situación en Jonglei sigue siendo motivo de profunda preocupación, y presenta retos complejos tanto para la UNMISS como para el Gobierno. El Gobierno sigue comprometido con la búsqueda de una solución pacífica para la amenaza que plantea el grupo armado de David Yau Yau, pero ha indicado claramente que se está perdiendo la posibilidad de diálogo y que pronto podrían iniciarse las operaciones militares. Aunque el Gobierno se ha comprometido a hacer el máximo para proteger a los civiles durante estas operaciones, la población civil puede correr el riesgo de verse expuesta al fuego cruzado. Hemos recalcado que toda respuesta militar a la inseguridad debe garantizar la protección de los civiles, de conformidad con el derecho internacional humanitario y las normas internacionales de derechos humanos.

Otro motivo de preocupación es la tensión intercomunitaria creada por el mortífero ataque perpetrado el 8 de febrero contra una comunidad lou nuer, en la zona de Walgak, que migraba hacia una zona de pastoreo en la estación seca. El ataque mortífero, presuntamente perpetrado

por jóvenes armados de la comunidad murle, provocó la muerte de más de 100 civiles y de varios efectivos del Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés que los acompañaban. Los dirigentes locales y políticos, incluidos el Vicepresidente y varios ministros que visitaron la zona, han desplegado esfuerzos para convencer a los jóvenes lou nuer de que no recurran a los ataques de represalia, sino que permitan que el Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés y la policía enfrenten el problema. Entretanto, la UNMISS ha llevado a cabo una investigación sobre los derechos humanos respecto del ataque de Wangar. En el transcurso de este mes, se publicará un informe sobre sus conclusiones.

La UNMISS ha elaborado planes de contingencia para posibles hipótesis en cuanto al estado de Jonglei. La Misión ha fortalecido la presencia de efectivos y ha aumentado el número de patrullas integradas de civiles y militares para identificar los lugares de posibles ataques, y sigue en contacto con las comunidades vulnerables y apoyando los esfuerzos por encontrar una solución pacífica. También seguimos instando al Gobierno a que aborde las causas profundas de la violencia y la inestabilidad crónica en el estado.

En cuanto a la violencia que estalló en Wau, Bahr el-Ghazal Occidental, en diciembre, se registraron varias detenciones arbitrarias, que causaron perturbación. He planteado esta preocupación a las autoridades nacionales y estatales, e insté a que se respeten las garantías procesales. Los responsables deben rendir cuentas de sus actos. También he instado a la reconciliación intercomunitaria.

Han aumentado los informes sobre las amenazas a la libertad de expresión y el respeto de los derechos humanos en Sudán del Sur, que son preocupantes. Hemos convencido al Gobierno de que adopte medidas inmediatas para invertir esta tendencia, y hemos ejercido presión para que se acelere la investigación del asesinato, en diciembre de 2012, del columnista Isaiah Abraham y los responsables sean sometidos a la acción de la justicia. Como aspecto positivo, el Ministro de Información y Radiodifusión se ha comprometido con el plan de acción de las Naciones Unidas sobre la libertad de expresión y la protección de los periodistas, iniciado por la UNESCO y que ha recibido el apoyo de la UNMISS y la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos, y ha acordado solicitar la aprobación del Consejo de Ministros para que Sudán del Sur sea país piloto.

Mientras se investigaba el caso de un periodista amenazado de Sudán del Sur, en enero, dos oficiales de derechos humanos de la UNMISS fueron detenidos e interrogados durante varias horas. De inmediato, la UNMISS protestó a los más altos niveles y ahora la UNMISS y las instituciones de seguridad pertinentes están adoptando medidas para impedir que se repitan esos incidentes. El Presidente Salva Kiir Mayardit también se ha comprometido a adoptar medidas contra los elementos indisciplinados de los órganos de seguridad.

Otro hecho positivo es la creación por el Gobierno de un grupo de alto nivel encargado de abordar el problema de la detención arbitraria y prolongada. El grupo está presidido por el Presidente del Tribunal Supremo, e incluye al Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés y a los Ministros de Justicia, de Seguridad Nacional, del Interior y de Defensa. También como aspecto positivo, recientemente, Sudán del Sur firmó la Carta Africana de los Derechos Humanos y de los Pueblos, pero el Gobierno debería cumplir ahora su compromiso de adherirse a este y a otros instrumentos clave en materia de derechos humanos, y de ratificarlos.

La violencia y la inestabilidad persisten en Sudán del Sur y están profundamente arraigadas. Hay animosidades históricas generalizadas entre comunidades, que se remontan a las guerras civiles, las viejas divisiones y las luchas de poder entre los protagonistas políticos. También surgen nuevas tensiones debido a viejas heridas. Hay que hacer frente a todos estos problemas. Por consiguiente, acogemos con beneplácito la iniciativa del Gobierno de poner en marcha un proceso de reconciliación y recuperación a nivel nacional. Ahora bien, es indispensable que este importante proceso sea inclusivo y asumido ampliamente por todos los agentes. Con ese fin, el sistema de las Naciones Unidas trabaja en estrecha colaboración con todos los agentes en apoyo de los preparativos del proceso de reconciliación.

La situación humanitaria en Sudán del Sur sigue siendo difícil. Hay una corriente constante de refugiados que llegan a Sudán del Sur procedentes de Kordofán del Sur y del Nilo Azul, en el Sudán, con más de 14.000 nuevas llegadas hasta ahora en 2013. Entretanto, los agentes humanitarios han seguido informando sobre los problemas de acceso, la presencia de armas en los campamentos y otros obstáculos para su labor. El 17 de marzo, la proliferación de armas causó enfrentamientos entre la policía y elementos armados en el campamento de refugiados de Yida. Las personas que regresan del Sudán siguen enfrentando dificultades con una reintegración sostenible, como se menciona en el informe del Secretario General.

A pesar de estos numerosos desafíos, Sudán del Sur sigue sentando las bases para crear un Estado viable

y democrático. Se han logrado progresos, y ahora quisiera referirme a algunos elementos clave.

Las bases democráticas de este nuevo país independiente se establecieron con el marco jurídico apropiado para una democracia y elecciones multipartidistas y el funcionamiento concomitante de sus instituciones. La labor de examen de la Constitución de transición también está cobrando impulso. El 26 de febrero, la Asamblea Legislativa Nacional aprobó una enmienda a la Constitución de transición, mediante la cual se prorrogó el mandato de la Comisión Nacional de Revisión de la Constitución por un período de dos años. La prórroga garantizará que la Comisión disponga de tiempo suficiente para celebrar consultas amplias a nivel nacional hasta el nivel de condado, y para cumplir su mandato.

La reforma de la policía continúa mediante la aplicación del plan de acción y la intensificación de la capacitación de la policía a todos los niveles. Ya se concluyó el registro de todo el personal de policía, que debe facilitar el tamaño adecuado, la capacitación y la transformación del Servicio Nacional de Policía de Sudán del Sur. Hasta ahora, el número provisional de personal de policía registrado es de 46.427, tras la verificación en que se revisaron las cifras anteriores. El Servicio Nacional de Policía de Sudán del Sur está conciliando ahora las cifras registradas con la nómina de cada Estado a fin de excluir a los agentes de policía “fantasmas”.

Además, en apoyo de la reforma del sector de la seguridad, también ha habido cambios en el Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés y en el Servicio Nacional de Policía de Sudán del Sur, con el reemplazo de varios oficiales militares y de policía de alto nivel con oficiales jóvenes. Esto es parte de una labor general de modernización y profesionalización. La UNMISS sigue ofreciendo capacitación al Servicio Nacional de Policía de Sudán del Sur, y ha elaborado propuestas para contribuir al desarrollo de la capacidad del Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés para proteger a los civiles. En enero, el Gobierno inició las consultas a nivel nacional sobre el proyecto de política de seguridad nacional. La UNMISS colabora con los asociados internacionales para prestar apoyo técnico y logístico a este proceso.

Entretanto, se creó el Consejo de la Comisión Nacional de Desarme, Desmovilización y Reintegración y se prevé poner en marcha en Mapel, el 15 de abril, un programa piloto de desarme, desmovilización y reintegración. Ha habido progresos en la separación de las zonas fronterizas, y se espera que el proceso de desarme, desmovilización y reintegración y la reforma del sector de la seguridad cobren impulso. La Asamblea Legislativa Nacional desempeña su papel con más firmeza ejerciendo controles más estrictos y cumpliendo con más dinamismo sus funciones de supervisión, incluso la tramitación de los informes de auditoría y los presupuestos y la aprobación de leyes fundamentales en una serie de ámbitos clave.

En el contexto de la austeridad permanente, el Gobierno ha tomado medidas positivas para estabilizar la situación macroeconómica del país, reduciendo su gasto mensual promedio en más de un 50%. Los ingresos procedentes de las actividades no relacionadas con el petróleo se han multiplicado por diez, hasta alcanzar los cerca de 70 millones de libras de Sudán del Sur al mes.

Sin embargo, sigue habiendo un gran déficit fiscal y, mientras no se reanude el transporte de petróleo, será necesario disponer de un paquete de ayudas de distintos tipos de los donantes para cubrirlo. Está previsto que los días 16 y 17 de abril se celebre en Washington, D.C. una conferencia de donantes para abordar esas cuestiones. Aunque se aplique de forma plena y oportuna el acuerdo sobre el petróleo, la conferencia sigue siendo muy importante. Pido al Consejo que brinde todo su apoyo para que la conferencia sea un éxito.

Lamento tener que informar a los miembros de que, desde mi última exposición informativa ante el Consejo, el entorno en el que operan las Naciones Unidas ha empeorado debido a una serie de violaciones graves del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas por parte del Gobierno. Estamos abordando el problema realizando intervenciones en las más altas instancias. También estamos poniendo en marcha un programa de sensibilización y capacitación para todas las instituciones de seguridad.

Como saben los miembros, la violación más flagrante se produjo el 21 de diciembre, cuando las fuerzas del Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés derribaron un helicóptero de la UNMISS y mataron a cuatro tripulantes rusos. Estamos tratando el asunto con las máximas instancias del Gobierno para instarles a abrir una investigación rápida y transparente. Hemos estado trabajando en estrecha colaboración con la compañía de aviación rusa afectada y con los organismos de aviación civil para facilitar las investigaciones de conformidad con las normas de la Organización de Aviación Civil Internacional. También hemos estado informando regularmente a la embajada rusa en Uganda acerca del proceso de investigación. El embajador ruso ha expresado el agradecimiento de su Gobierno a la UNMISS por su actuación al respecto.

Permítaseme concluir recordando que en las resoluciones 1996 (2011) y 2057 (2012), el Consejo de Seguridad determinó que la situación que atraviesa Sudán del Sur sigue representando una amenaza para la paz y la seguridad internacionales en la región. No es solo una cuestión entre Sudán del Sur y el Sudán. Al tener otros cinco vecinos, la constante proliferación de armas en Sudán del Sur tiene graves implicaciones para la seguridad y la estabilidad regionales. Es un mal que se extiende no solo entre los grupos de milicianos armados, sino también entre la población civil de Sudán del Sur que se siente vulnerable. Por otra parte, Sudán del Sur sigue aquejada por las fisuras políticas y de seguridad interna, que debilitan el país y que pueden tener efectos de contagio. Todos los esfuerzos encaminados a mitigar ese riesgo y mantener el rumbo de Sudán del Sur hacia la estabilidad y la prosperidad contribuirán a mantener la estabilidad de toda la región.

El apoyo constante de la comunidad internacional se vuelve más necesario que nunca. Me gustaría aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al Consejo por su apoyo y su valiosa contribución a la labor de la UNMISS.

El Presidente (*habla en ruso*): Doy las gracias a la Sra. Johnson por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante de Sudán del Sur.

Sr. D'Awol (Sudán del Sur) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame, en primer lugar, dar las gracias a usted y a su país por la excelente labor realizada durante su presidencia del Consejo de Seguridad a lo largo de este mes. Le deseo un gran éxito en el desempeño de sus responsabilidades. Del mismo modo, nos gustaría expresar nuestro profundo agradecimiento al Secretario General Ban Ki-moon y su Representante Especial, la Sra. Hilde Johnson, por el apoyo prestado y por su compromiso con el Gobierno y el pueblo de Sudán del Sur a través de las Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS). Celebramos también esta oportunidad de poder compartir nuestras opiniones con los miembros del Consejo de Seguridad y de dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2013/140). Asimismo, expresamos nuestro agradecimiento a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, incluidos los miembros del Consejo, por aportar contingentes, personal civil y equipos a la Misión.

Como señala el Secretario General en su informe, Sudán del Sur ha continuado construyendo sus instituciones nacionales y haciendo progresos significativos en varios frentes, a pesar de tener una gran cantidad de problemas internos y externos.

La prórroga del mandato de la Comisión Nacional de Revisión de la Constitución permitirá que la mayor parte de nuestros ciudadanos participen de forma significativa en el proceso de examen constitucional, un ingrediente fundamental para la consolidación efectiva de la paz. También nos gustaría informar al Consejo de que el Gobierno ha iniciado la planificación necesaria para el censo de 2014 y las elecciones de 2015. Agradecemos el apoyo logístico y técnico que presta la UNMISS al respecto.

El Secretario General también hace referencia en su informe a las últimas decisiones del Presidente Kiir con respecto a la dirección del Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés (SPLA) y el Servicio de Policía Nacional de Sudán del Sur. Estos cambios se enmarcan en los esfuerzos de nuestro Gobierno por iniciar una seria reforma del sector de la seguridad. Agradecemos el apoyo constante de la comunidad internacional en ese proceso.

El Gobierno mantiene su política de tratar de establecer la paz con las milicias rebeldes, gracias a lo cual muchos de estos grupos han sido absorbidos por el SPLA a lo largo de los años. El Gobierno aún hace frente a la amenaza que plantea un grupo leal a David Yau Yau, quien, como se señala en el informe del Secretario General, ha atacado a civiles en Jonglei, así como algunas posiciones del SPLA. No obstante, sigue sobre la mesa una oferta de amnistía. Mediante su apoyo a los dirigentes murle por su compromiso con los jóvenes de esta etnia, el Gobierno ha invertido grandes dosis de energía en la búsqueda de la paz en Jonglei. Nos gustaría expresar nuestro agradecimiento a la UNMISS por el amplio apoyo que han brindado a esta labor. En Jonglei no hay soluciones fáciles ni inmediatas. El desarme por sí solo no resolverá los problemas subyacentes de las percepciones y prácticas tradicionales entre las diversas poblaciones tradicionales de esas zonas.

Somos conscientes de que es sumamente necesario llevar a cabo un proceso de reconciliación nacional inclusivo y a largo plazo, y el Gobierno ha destinado muchos recursos a este fin. El Gobierno celebra y alienta el apoyo continuo que brindan las organizaciones humanitarias y no gubernamentales tanto a la labor de consolidación de la paz como a las nuevas iniciativas encaminadas a abordar los problemas subyacentes.

Con respecto a los lamentables episodios de violencia entre las poblaciones del estado occidental de Bahr el-Ghazal, el Gobierno de la República de Sudán del Sur está plenamente decidido a garantizar la total rendición de cuentas. Como señala el Secretario General en su informe, se han adoptado medidas para

procurar que se procese debidamente a todos los detenidos. La UNMISS también ha tenido acceso a los detenidos del condado de Wau.

Mi Gobierno expresa una vez más su profundo pesar por el derribo de un helicóptero de la UNMISS en diciembre de 2012. El Presidente Kiir reitera las disculpas del Gobierno y expresa de nuevo sus condolencias al Gobierno y al pueblo de la Federación de Rusia, así como a las familias de los fallecidos. Esperamos concluir nuestras investigaciones sobre el asunto oportunamente, y cooperaremos plenamente con la Junta de Investigación de la Secretaría de las Naciones Unidas. La República de Sudán del Sur mantiene su pleno compromiso de garantizar la protección, la seguridad y la plena libertad de circulación del personal de las Naciones Unidas en el país. Acogemos con beneplácito la propuesta de la UNMISS de realizar actividades de sensibilización y capacitación para todos los órganos de seguridad sobre el mandato de la UNMISS, el acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas, las prerrogativas e inmunidades del personal de las Naciones Unidas y las obligaciones de Sudán del Sur en virtud del derecho internacional.

No es ningún secreto que las relaciones entre Sudán del Sur y el Sudán no han sido satisfactorias, a pesar del hecho de que el Gobierno de Sudán del Sur se ha mostrado flexible en las negociaciones posteriores a la independencia en Addis Abeba. Sin embargo, el 12 de marzo, los dos países adoptaron la matriz de ejecución en Addis Abeba bajo los auspicios del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la aplicación de las recomendaciones para el Sudán. La matriz contiene una hoja de ruta clara para la aplicación de los acuerdos previos firmados. Es importante que se haya producido un gran avance perceptible por lo que respecta a los arreglos en materia de seguridad. Las dos partes han acordado retirar sus tropas de manera incondicional a sus respectivos lados de la zona fronteriza desmilitarizada segura. El Presidente de la República de Sudán del Sur ya ha emitido una orden por la que instruye al Jefe de Estado Mayor del Ejército a retirar de inmediato las tropas de la zona de separación. De hecho, mientras estoy hablando, nuestras fuerzas armadas han empezado a desplazarse hacia las zonas designadas lejos de la zona de separación.

Con respecto a la cuestión de la determinación del estatuto definitivo de Abyei y la consideración del establecimiento de la Comisión para el Referendo de Abyei, las dos partes acordaron que dicha cuestión debería tratarse entre los Presidentes de ambos países, Sudán del Sur y el Sudán. Esperamos sinceramente que el pueblo de Abyei que tanto ha sufrido pueda ver, al fin, la solución de sus problemas y sea capaz de ejercer en breve su derecho a la libre determinación.

Como la nación más joven del mundo, Sudán del Sur sigue enfrentando muchos desafíos. Los primeros 18 meses de independencia no siempre fueron fáciles. Crear las estructuras de Gobierno, establecer la autoridad del Estado y aplicar el estado de derecho no son tareas de un día, ni siquiera de cinco años; se trata de un proceso a largo plazo. Desde la independencia de la República de Sudán del Sur del Sudán, nuestro incipiente Estado ha enfrentado enormes tareas de construcción de la nación y de desarrollo. Nos sumamos al llamamiento del Secretario General, mediante el que exhorta a nuestros asociados para el desarrollo a proporcionar apoyo a los esfuerzos emprendidos para estabilizar la zona formada por los tres estados de Unidad, Warrap y Lakes, en que los conflictos se desencadenan con frecuencia, como requisito previo para la consolidación de la paz. Se requieren inversiones importantes de otras partes y el constante apoyo de la UNMISS para asistir al Gobierno a proyectar su autoridad y fortalecer su capacidad de gobierno en esas zonas volátiles.

El Presidente (*habla en ruso*): No hay más oradores inscritos en mi lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 15.30 horas.